

Juan Mestres Calvet

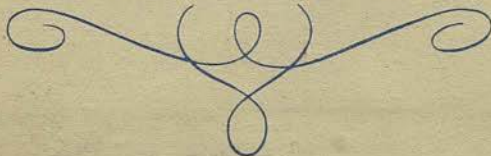


Festivales

**MOZART
WAGNER
STRAUSS**

GRAN TEATRO *del* LICEO
TEMPORADA DE INVIERNO - 1942 - 1943

DIRECCIÓN ARTÍSTICA
EMPRESA AÑO XXVII-XXVIII
Juan Mestres Calvet





PELETERIA
LA SIBERIA

RAMBLA DE CATALUÑA, 15

GRAN TEATRO DEL LICEO

JUEVES, 14 DE ENERO DE 1943

PRIMER
FESTIVAL STRAUSS

I

SINFONIA DOMESTICA, RICARDO STRAUSS

Introducción - Scherzo - Adagio - Final
por la orquesta notablemente aumentada
y profesores solistas de Alemania,
bajo la dirección del Maestro
Franz Konwitshny

II

PRIMERA REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA

de la ópera en 2 actos, divididos en
un prólogo y un acto, libro y letra
de Hugo Von Hofmannsthal,
música de Ricardo Strauss.

ARIADNE EN NAXOS

Dirección general artística y de escena
Dr. Hans Meissner
Intendente General de los Teatros
Municipales de Frankfurt am Main.

Maestro Director de Orquesta.
Franz Konwitshny
Maestro Director del Teatro Municipal
de la ópera de Frankfurt am Main.

Sinfonía Domestica

Esta obra es el octavo gran poema sinfónico compuesto por Ricardo Strauss a fines del año 1903 y fué estrenado en 1904 en Nueva York durante una gira de conciertos celebrada en Norteamérica por el gran compositor alemán.

La concepción poética que sirve de programa a la estructuración musical de este poema sinfónico fué expresada por el propio compositor en los breves epígrafes puestos entre paréntesis a continuación del título de cada uno de los tiempos en la siguiente forma:

II. **Introducción** (Desarrollo de los tres grupos de amor capitales).

III. **Scherzo** (Felicidad conyugal. Juegos infantiles. Canción de cuna. Dan las 7 de la tarde).

IV. **Adagio** (Creación y contemplación. Escena de amor. Sueños y angustias. Dan las 7 de la mañana).

V. **Final** (Despertar y disputa humorística (doble fugado). Conclusión alegre).

A pesar de esta división en cuatro tiempos, la sinfonía se desarrolla sin interrupción, constituyendo únicamente estos tiempos cuatro grandes períodos musicales, íntimamente encadena-

dos para lograr la más perfecta unidad de conjunto.

El primer fragmento está constituido por la exposición temática de la obra. Su esencia no es, como se ha pretendido, una descripción material de escenas de familia, sino la expresión sentimental musicalizada de la armoniosa vida común de los tres personajes—marido, mujer e hijo—con sus diferentes modalidades características, manifestadas musicalmente.

La personalidad del **hombre** se revela en dos temas iniciales, uno de carácter tranquilo, cómodo, y otro formado por una fase soñadora, de aspiración ideal, que es cerrada con un **sforzato** de carácter inquieto, al que sigue el tercer tema, una fase fogosa y ascendente, en la que el hombre plácido e idealista muestra asimismo su temperamento y que termina con alegre toque de trompeta.

Seguidamente aparece la mujer. El primer tema que la caracteriza es presentado por la orquesta, que ha cambiado de tono, con un carácter muy animado, gracioso, ligero y movido, que contrasta con el del **hombre**, y des-

pués de varios graciosos dibujos se llega a un segundo tema más afectuoso, fiel interpretación de la sensibilidad femenina. A este tema se contraponen violento el del hombre y ambos se desarrollan en un extenso período musical que expresa la diferencia de los dos caracteres.

Finalmente, aparece el chico. Una sencilla y dulce melodía se inicia sobre un trémolo, indecisa al principio como un presentimiento que pronto se convierte en realidad, la realidad alegre de un nacimiento.

A esta alegría esencial se mezcla una coda de carácter humorístico que expresa los comentarios de los parientes ante el recién nacido y que cierra la primera parte, a la que sigue inmediatamente el **Scherzo**, en el que se describen los juegos del niño y la ventura de los

padres en las más variadas combinaciones hasta llegar tras un **crescendo** formidable al punto culminante. Después los temas anteriores se reproducen velados, rotos en la orquesta hasta que de pronto reaparece el tema del **niño**, que expresa el motivo esencial del sueño de los padres. Vuelve a oírse el tema de la **mujer** como un alerta. La orquesta cambia de color para describir la llegada del nuevo día y un reloj da las campanadas de las siete de la mañana.

El final empieza con el grito del **niño**, que despierta: Sigue el tema del hombre, que adquiere un carácter intranquilo, revelador de la lucha cotidiana, hasta estallar fuertemente en una doble fuga; el segundo tema de ésta es el de la **mujer**, que se oírse al primero. La música adquiere un realismo insospechado, resol-



Dr. Hans Meissner,



Franz Konwitschny

padres contemplándolo. Finalmente, el tema del niño se va apagando, el sueño llega y los padres llevan al hijo a la cuna; a las últimas exclamaciones de éste sigue una delicada nana con carácter de barcarola mendelssohniana. Al acabarse ésta, seis campanadas de reloj marcan la entrada en el crepúsculo y el tiempo termina con un largo **diminuendo** de la orquesta de inefable calidad poética.

El **Adagio** expresa las delicias de la noche de amor. Se inicia serenamente con la reaparición de los temas del **hombre**; pronto se une a ellos la **mujer** con su propio tema, que aparece ahora apasionadamente, empezando con él la grandiosa escena amorosa, en la que los temas de los dos esposos se entrelazan con vehemen-

viéndose en un tumulto, en el que se ha querido dar la interpretación estricta de una pelea conyugal, pero que no es en realidad más que una nube de verano que se disipa al reaparecer el tema del **niño**, que vuelve esta vez más potente, y va apagándose luego poco a poco. Los temas del **hombre** y de la **mujer** van endulzándose poco a poco hasta recuperar el buen humor al entonar juntos una canción popular que conduce a una alegre conclusión en la que dichos dos temas se transforman con carácter cada vez más alegre y melodioso y combinados con el del **niño** cierran la obra con una brillante página orquestal en la que los ritmos son cada vez más grandiosos y variados y la riqueza polifónica alcanza su mayor esplendor.

ARIADNE

EN

NAXOS



Karl Ebert



Rudolf Gonszar



Heinrich Bensig

Esta ópera en un acto fué escrita en un principio por Hugo de Hofmannsthal y Ricardo Strauss para acompañar la representación de la comedia de Molière "El Burgués Gentilhombre", cuya música de escena había compuesto Strauss. Más tarde, el poeta autor del texto y el compositor modificaron esta ópera, eliminando totalmente la obra de Molière y asimismo la parte musical escrita para ella. En lugar de "El Burgués Gentilhombre" se antepuso a la ópera propiamente dicha, un acto, cuyo argumento presenta uno de los episodios de la comedia molieriana, o sea el conflicto planteado por el dueño de la casa, un rico señor vienés, que no aparece en escena, y que, lo mismo que el "Señor Jourdain", el personaje de Molière, ha dispuesto que en la representación que ha de celebrarse en su casa después de la cena y en honor de sus huéspedes se mezcle a la ópera "Ariadna en Naxos", escrita por un discípulo de su maestro de música, que es un joven compositor de talento, una comedia ballet titulada "Zerbinetta y sus cuatro amantes". La desolación del compositor, los esfuerzos del maestro de música para convencerle de que acceda a la voluntad del amo de la casa, la orgullosa indignación de la "Primadonna", encargada del papel de "Ariadna", por tener que alternar con una bailarina frívola como "Zerbinetta". Los galanteos de un oficial con ésta y, finalmente, la insinuación de unos posibles amores entre la bailarina y el compositor constituyen los temas básicos de la trama argumental, en la que el poeta y el compositor glosan con deliciosa gracia el mencionado episodio de la obra de Molière, en el que se impone la representación de la ópera sería conjuntamente con la ópera bufa o arlequinada, con el argumento siguiente:

Ariadna, hija de Minos, rey de Creta, ha sido abandonada por Teseo, con quien se casó después de haberle ayudado, con su famoso ovillo de hilo, a orientarse en el laberinto para poder salir de él después de haber matado al Minotauro, y en su desesperación no anhela otra cosa más que ser liberada de su pena por la muerte.

Tres niñas, Eco, Náyade y Driada, sienten compasión por ella e intentan en vano consolarla. En este momento llega llega Zerbinetta seguida por los cuatro pretendientes a su amor, el alegre Arlequín, Brighella, el viejo Scáramucio y Trufaldino. Inútilmente intenta Arlequín distraer a la triste abandonada con una canción jocosa. Al fracasar esta primera prueba los cuatro galanes de Zerbinetta se retiran y Ariadna vuelve a quejarse de nuevo de su destino, llamando con vehemencia a Hermes, que es el mensajero de la muerte. Nuevamente se acerca Zerbinetta con sus amigos, que alegres bailan y cantan sin obtener el resultado que desean, hasta que Zerbinetta les hace alejarse, pues piensa que tendrá más eficacia si consuela a Ariadna de mujer a mujer; pero ésta no le presta atención y desaparece en la obscura cueva que ocupa el fondo de la escena. Zerbinetta explica en una gran aria su concepto de la vida y lo transforma en realidad cuando regresan sus enamorados. Coquetea con los cuatro para desaparecer luego con Arlequín, y los tres engañados, después de oír cómo la pareja se arrulla, se van mohinos con paso vacilante. Vuelve a reanudarse la ópera sería. Eco, Náyade y Driada anuncian la llegada del nuevo dios, que, victorioso, acaba de vivir su primera aventura de amor con Circe. Cuando Ariadna oye la voz de Baco, sale fuera de la cueva y cree tener ante ella a Hermes, diciéndole que está dispuesta a ir con él al reino de las sombras, le pregunta en qué forma se ha de realizar la transformación de la vida en la muerte. Pero Baco, entusiasmado por la belleza de Ariadna, piensa en una transformación completamente distinta, que es la que ejecuta el dios del amor. Seguro de su poder divino transforma la obscura cueva en un delicioso lugar; los pámpanos caen y cubren a la pareja cuando el dios besa a Ariadna, que levanta los brazos con asombro y emoción.

Zerbinetta, sus cuatro amantes y las niñas llegan a contemplar la amorosa escena. La bailarina ejecuta con sus compañeros una última danza, después de la cual se van todos riendo.



Lotte Schrader



Marion Huntén



Helmut Schweebs



Clara Ebers



Coba Wacker's



Herbert Hesse



Theo Herrmann



Otto Winkler

Ariadne auf Naxos.

Oper in einem Aufzuge von Hugo von Hofmannsthal. Musik von Richard Strauß. Zu spielen nach dem „Bürger als Edelmann“ des Molière.

Personen des Lustspiels: Herr und Frau Jourdain, Dorantès, Dorantès, Mikoline, Musiklehrer, Kompositör, Tanzmeister, Fechtmeister, Magister der Philosophie, drei Sängerrinnen, ein Schneider mit Gefellen, Lafaien, Adèle.

Personen der Oper: Ariadne = Sopran, Bacchus = Tenor, Rajade = Sopran, Dryade = Alt, Echo = Sopran, Zerbina = Sopran, Garterin = Bass, Scaramuccio = Tenor, Truffaldino = Bass, Brighella = Tenor. — Ort der Handlung: Paris, im Hause des Herrn Jourdain. Stuttgart 1912.

Das Lustspiel: Herr Jourdain, ein reichgewordener Tuchhändler, ist von der Idee besessen, daß es nichts Schöneres gebe, als den Verkehr mit großen Herren. Für diesen Gedanken opfert er sein Geld und den Frieden seiner Häuslichkeit. Er möchte gern mit der schönen Witwe Marquise Dorimene ein Liebesverhältnis haben. Graf Dorantès, ein armer Adliger, benutzt die Beschränktheit Jourdain's, um Geld zu erhalten und um durch die Geschenke des Hochstrebenden an Dorimene, deren Überreichung er persönlich vermittelt, die Hand der schönen Marquise selbst zu erlangen, da er bei ihr Herrn Jourdain gar nicht erwähnt, sondern so tut, als kämen die Geschenke von ihm selbst. So ladet Dorantès die Marquise auch zu einer Gasterei und zu einer Theateraufführung in das Haus Jourdain's, läßt diesen glauben, Dorimene habe ihn erhört und komme feinetwegen, während die Marquise der Meinung ist, Dorantès habe dies für sie veranstaltet. Jourdain bereitet sich auf den abligen Verkehr vor, indem er viele Lehrer und Künstler besoldet, die ihm dazu dienlich sein sollen. Ein Tanzmeister bringt ihm die vornehmen Umgangsformen bei, ein Fechtmeister unterrichtet ihn in der Handhabung des Rapiers, ein Philosoph hält ihm Vorträge über die Aussprache des A-V-E, ohne daß er irgend etwas davon ordentlich begreift, denn er hat wohl das Verlangen, etwas zu sein und etwas vorzustellen, aber es fehlt ihm jede Fähigkeit dafür, und so wird er zum Narren aller Leute, die ihn schließlich nur benutzen, um Vorteil aus seinem Reichtum zu ziehen. Im eigenen Hause wird er von Frau und Dienstboten verlacht. Aber nichts hindert ihn, in seinem eitlem Tun fortzufahren. Er glaubt, die schöne Dorimene erobern zu können und hat einen Musikmeister engagiert, dessen Schüler eine Oper geschrieben hat „Ariadne auf Naxos“, die nach dem Gastmahl, welches er Dorantès und Dorimene gibt, in seinem Hause aufgeführt werden soll. Er versteht nun allerdings nichts von Musik und läßt darum von dem Tanzmeister noch als Zugabe eine heitere Tanzkomödie einstudieren: „Zerbina und ihre vier Liebhaber“. Als er dann hört, daß die Oper „Ariadne“ auf einer wüsten Insel spielt, stellt er zum Schrecken des Komponisten das Verlangen, man solle die beiden Stücke nicht nacheinander, sondern zugleich, miteinander, spielen. Der geschickte Tanzmeister bespricht die Sache mit der gewiegten Darstellerin der Zerbina, die ein Vergnügen an dieser tollen Sache findet, und so geht denn das Doppelspiel der ersten Oper und der Tanzposse nach dem reichen Gastmahl vor sich.

AVISO

La representación empezará puntualmente • En atención y respeto a la obra y en el propio interés de los Sres. concurrentes, se ruega con todo encarecimiento, que el público procure hallarse ocupando su localidad a la hora exacta de dar comienzo la parte de Concierto y al empezar los actos de la ópera, así como no abandonarla hasta estar totalmente terminada la representación. NO SE PERMITIRA LA ENTRADA EN LA SALA DE ESPECTACULOS DURANTE LA EJECUCION DE LA SINFONIA DOMESTICA

Die Oper: Von Theseus verlassen, erwartet Ariadne die Erlösung durch den Tod. Echo, Najade und Dryade belagern sie. Da kommt Zerbinetta mit ihren Liebhabern, dem munteren, pfliffigen Harlekin, dem plumpen, bäuerlichen Brighella, dem schleichenden Alten Scaramuccio und dem zittrig-fölpelhaften Truffaldino. Vergebens versucht Harlekin durch ein munieres Liedchen die Verlassene aufzuheitern. Da dieser erste Versuch mißlang, zieht sich die lustige Gesellschaft zurück, und Ariadne gewinnt Zeit, ihr Schicksal von neuem zu bejammern und Hermes, den Todesboten, sehnsüchtig herbeizurufen. Abermals naht dann Zerbinetta mit ihrem Gefolge. Die lustigen Gesellen tanzen und singen, bis sie von Zerbinetta abgeschickt werden, da sie jetzt allein, Frau gegen Frau, besser zu wirken gedenkt. Aber Ariadne hört gar nicht auf sie und geht in ihre dunkle Höhle. Zerbinetta erklärt in einer großen Arie ihre Lebensanschauung und setzt diese in Wirklichkeit um, als ihre Liebhaber zurückkehren. Sie fofettiert mit allen vieren, verschwindet dann mit Harlekin, und die drei Betrogenen hören das Liebespaar girren, worauf sie betrübt abwarten. — Nun setzt wieder die seriöse Oper ein. Echo, Najade und Dryade verkünden die Ankunft des neuen jungen Gottes, der soeben sieghaft sein erstes Abenteuer mit Circe erlebt hat.

Als Ariadne die Stimme des Bacchus hört, tritt sie heraus und glaubt Hermes vor sich zu sehen. Sie ist bereit, mit ihm in das Schattenreich zu gehen, nur fragt sie zagend, wie er die Verwandlung des Lebens zum Tode vornehmen werde. Aber Bacchus, von der Schönheit Ariadnes entzückt, denkt an eine ganz andere Verwandlung, an die, welche der Gott der Liebe vornimmt. Da er sich jetzt selbst seiner göttlichen Kraft bewußt wird, wandelt er die finstere Höhle zum köstlichen Lager, Weinlaub und Esen fallen herab und verdecken das Paar, das nun in höchster Lust die Glieder regt. Zerbinetta führt alle anderen Personen des Stückes heraus, zeigt auf den Ort der Liebe, führt mit ihren Gefellen noch einen letzten Tanz auf, wonach alle lachend abgehen.

Jourdain hat mit seinen Gästen der Aufführung beigewohnt. — Dorantes hat aber eine Gelegenheit, als der Saal bei der Höhlenverwandlung verdunkelt wurde, benutzt, um mit Dorimene, die er inzwischen für sich erobert hat, zu verschwinden. So bleibt Herr Jourdain am Schluß allein auf der Szene, sieht zwar, daß er düpiert worden ist, bleibt aber doch dabei, daß der Verkehr mit großen Herren das Schönste ist, denn es ist da ein Anstand, eine leichte, gelassene Höflichkeit, die ihn entzückt, und er würde gern ein paar Finger der Hand hergeben, wenn er ein Graf oder Marquis von Geburt sein könnte.

(Im Verein mit dem Textdichter Hugo von Hoffmannsthal hat Richard Strauß diese Oper dahin umgearbeitet, daß das Lustspiel: „Der Bürger als Edelmann“ vollständig mit allem musikalischen Beiwerk gestrichen wurde. Dafür wurde der eigentlichen Oper ein neuer, durchkomponierter Akt vorgesetzt mit der für Sopran geschriebenen Hauptpartie eines jungen Komponisten, dessen Werk, eben die eigentliche Oper, im Hause eines reichen Mannes in Wien für dessen Gäste aufgeführt werden soll. Der Konflikt des neuen ersten Aktes ergibt sich daraus, daß der Wiener Herr grade wie Herr Jourdain verlangt, daß die Oper zusammen mit einer Harlekinade gespielt werden soll. Das Werk ist also jetzt eine durchkomponierte Oper in 2 Akten.)

MERCERIA SANTA ANA, S. A.

*Especialidad en
Lencería de mesa*

MERCERIA SANTA ANA, S. A.

*El mejor gusto en
Punto a mano*

MERCERIA SANTA ANA, S. A.

*Gran surtido en
Novedades vestido*

MERCERIA SANTA ANA, S. A.

AVENIDA PUERTA DEL ANGEL, 26 - TELÉFONO 22722

Barcelona



A mal tiempo...

El mal tiempo es el aliado de los enfriamientos. Debemos combatirlos con **Instantina** que corta los resfriados y sus dolores.



Instantina

UAB
Universitat Autònoma de Barcelona

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 1401

42071-1